

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011 4722 1251 / 4487 2507 y 02293 427837

ACTUALIZACIÓN DEL ESTADO DE “LA NIÑA” **08/11/07**

Dado que este fenómeno se sostendrá durante los próximos meses debe considerarse como un indicador de riesgo. El estado actual del Pacífico Ecuatorial central, ha venido validando los pronósticos.

DIAGNÓSTICO Y EVOLUCIÓN

Como hemos puntualizado en el Informe Climático Mensual, existe suficiente evidencia estadística acerca del impacto negativo que sufre el régimen pluvial durante el trimestre septiembre – noviembre. Mencionábamos también que este impacto era muy homogéneo no solo en el NEA, sino también en gran parte de la región pampeana. Respecto del trimestre diciembre – febrero decíamos: *“el análisis estadístico sobre el impacto que este fenómeno tiene sobre el régimen pluvial, arroja resultados menos contundentes que para el trimestre de primavera. Los corrimientos negativos no son generalizados, y en muchos casos alternan con corrimientos positivos. De todos modos cuando se intenta verificar el impacto sobre los rendimientos de soja y maíz sobre la zona núcleo, el escenario predominante marca un techo en los valores medios”*.

Estas consideraciones estadísticas nos permiten poner en contexto el diagnóstico y la posible evolución que el fenómeno La Niña tendrá hasta el mes de marzo.

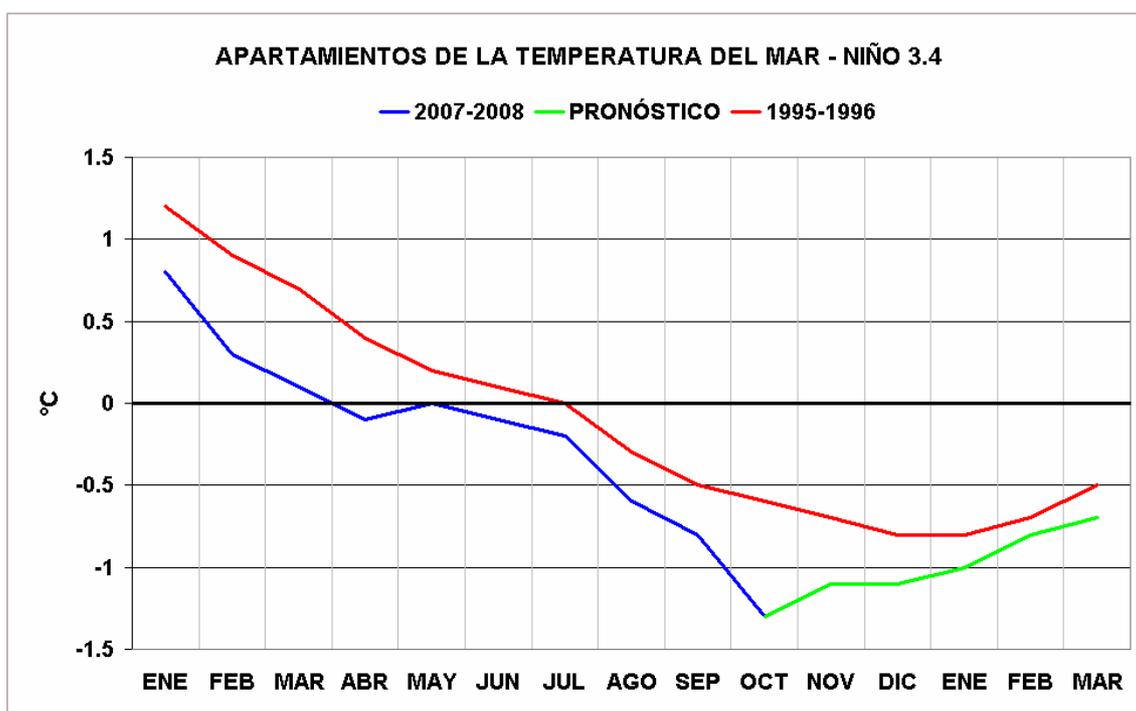
El enfriamiento que actualmente domina el centro del Pacífico Ecuatorial esta mostrando señales de influencia sobre la circulación atmosférica de la zona. Este acoplamiento no siempre tiene la misma intensidad y de este modo no necesariamente la presencia de este fenómeno implica una señal sobre el régimen pluvial del sudeste de Sudamérica. Actualmente la región pampeana no presenta corrimientos negativos de las lluvias vinculados a este fenómeno, sin embargo los indicadores atmosféricos son consistentes con la consolidación de un estado La Niña.

En resumen: el enfriamiento del Pacífico Ecuatorial central ha ido aumentando en los últimos meses, la circulación atmosférica de la zona contigua se esta viendo perturbada, sin embargo el flujo de humedad que alimenta las precipitaciones de la mayor parte de las zonas agrícolas principales del país no se ha visto afectado y difícilmente se resienta en el transcurso del mes de Noviembre. En consecuencia, es altamente probable que gran parte de la región pampeana termine el trimestre septiembre noviembre con las lluvias normales o superiores a las normales. Obviamente, para esta condición general se encuentran excepciones como las del norte de CB y sur de Santiago.

Como mencionamos en el copete del informe, este es un indicador de riesgo y si bien la primavera pasaría sin que se generalicen sobresaltos pluviales negativos, el mes de Octubre cerró con un enfriamiento que supero el grado centígrado. Por lo tanto y a pesar de que actualmente la entrada de humedad es satisfactoria, podrían darse

pulsos secos vinculados a la máxima intensidad prevista del fenómeno La Niña esperada para el bimestre diciembre - enero. Eventualmente esto podría afectar la floración del maíz.

El gráfico que mostramos a continuación, presenta la marcha de los apartamientos mensuales de la temperatura superficial del mar en el Pacífico Ecuatorial Central (Niño 3-4). Con la línea azul se marca el recorrido observado hasta el momento, mientras que la línea verde muestra el pronóstico hasta el mes de marzo. También en rojo se muestra la marcha del año 95-96, dado que presenta características semejantes.

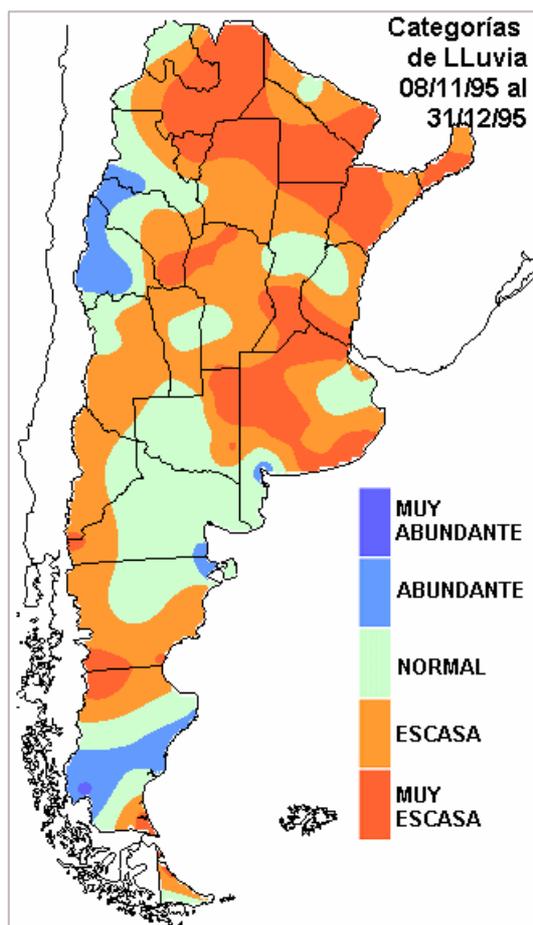


De acuerdo a los datos actuales y al comportamiento previsto podemos decir que estamos en el pico de intensidad del fenómeno. Las reservas de humedad actuales mas las lluvias previstas para el corto plazo y las que se perfilan en la próxima quincena, parecen asegurar una primavera sin falta de agua. Sin embargo es posible que en la transición hacia diciembre y durante este mes se observe una tendencia hacia un régimen pluvial mas seco, lo cual sobre vastos sectores del este sería volver al patrón normal. De todas maneras, es importante enfatizar que a pesar de que estamos transitando el pico de enfriamiento previsto, la señal negativa sobre el patrón de lluvias no es para nada evidente.

Como un dato complementario y considerando la similitud que presenta la marcha actual con la del 95-96, mostramos el mapa de categorías de lluvia desde el 08/11/95 al 31/12/95. Este mapa se presenta de manera ilustrativa y no a modo de tendencia, principalmente porque las condiciones de escala regional no necesariamente eran iguales a las actuales.

Siempre hemos señalado que la evolución del tiempo a mediano y largo plazo y la distribución de lluvias en una determinada región, se vincula al comportamiento de factores de escala regional y otros de escala global. En este caso los de escala global son muy similares, pero en principio la circulación regional parece ser más favorable, mitigando los efectos negativos que pueden sobrevenir a la presencia de un fenómeno La Niña. El peso que cada uno de estos factores vayan teniendo, inclusive hasta el

mes de enero, definirán la suerte de esta campaña, la cual por cierto comienza de muy buena manera.



Entre las fechas de análisis, los apartamientos negativos de las precipitaciones fueron generalizados, con importante impacto en la zona núcleo y el NEA.

Este mapa pone de relieve la importancia del manejo dado que, partiendo de reservas bien posicionadas como las actuales, aún con una oferta de agua deficitaria pueden alcanzarse buenos rendimientos fundamentalmente si las precipitaciones tienen una buena distribución temporal.

El escenario está planteado. Las reservas son buenas, las lluvias de noviembre parecen mantener una oferta adecuada. Subyace algún riesgo vinculado a La Niña para el bimestre diciembre-enero, el cual coincide con el normal aumento de las exigencias atmosféricas y de la demanda hídrica de los cultivos.